

LA EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DEL IMPACTO SOCIAL PARA PROYECTOS Y PROGRAMAS DE RECURSOS NATURALES

Julio 2012



Introducción

Ha existido una tendencia de considerar la evaluación del impacto social (EIS) como un complemento o algo que debe hacerse una vez que un proyecto, programa o política ha sido diseñado: a veces se lleva a cabo en respuesta a un conjunto de estándares vinculados a la certificación, o por preocupaciones de la sociedad civil o de ONGs en torno al riesgo social o debido a presiones políticas para lograr que los efectos favorezcan a todos los involucrados. Sin embargo, cada vez más se piensa que la buena práctica de EIS es de beneficio propio para las intervenciones ya que ayuda a fortalecer la sostenibilidad social, reducir los riesgos de inversión y los costos de transacción, genera información para el manejo adaptativo y crea sentido de propiedad en los actores cuando se realiza de manera participativa. La EIS participativa también es compatible con un enfoque basado en los derechos para el desarrollo, especialmente el consentimiento libre, previo e informado (CLPI), solicitado con mayor frecuencia para las intervenciones vinculadas a los recursos naturales (RN) que afectan los medios de vida o las instituciones comunitarias o de los pueblos indígenas.

Es importante aclarar qué se entiende por ‘impactos sociales’ y ‘evaluación del impacto social’. Una definición autorizada del impacto social es que “incluye todas las consecuencias sociales y culturales para las poblaciones humanas de cualquier acción pública o privada que altera la forma en que las personas viven, trabajan, juegan, se relacionan entre sí, se organizan para satisfacer sus necesidades, y sobreviven en general como miembros de la sociedad. Los impactos culturales implican cambios en las normas, valores y creencias de los individuos que guían y racionalizan su conocimiento de sí mismos y su sociedad” (Burdge & Vanclay 1996). La Asociación Internacional para la Evaluación del Impacto (2003) define la EIS como el proceso de “análisis, monitoreo y manejo de las consecuencias sociales previstas e imprevistas, tanto positivas como negativas, de las intervenciones planificadas (políticas, programas, planes, proyectos) y todo proceso de cambio social invocado por dichas intervenciones. Su propósito principal es lograr un medio ambiente biofísico y humano más sostenible y equitativo”.

Existe una diferencia fundamental en la EIS entre los ‘efectos directos’ y los ‘impactos’. Muchos informes de monitoreo y evaluación (M&E) se centran en los productos y efectos directos, tales como un cambio en el ingreso, ya que son más fáciles de identificar y medir que los impactos a largo plazo. El aumento del ingreso es un efecto directo que podría resultar en un impacto social positivo o negativo dependiendo de la forma en que se gasta el mayor ingreso y los cambios de comportamiento derivados del mismo. También es importante tener en cuenta que la EIS puede llevarse a cabo en tres puntos en el tiempo - en la fase de diseño de una intervención (EIS ex ante), durante una intervención (‘EIS sincronizada’ o, simplemente, monitoreo social), o después de que ha finalizado (EIS ex post). El enfoque principal del presente documento es la EIS ex-ante, ya que puede lograrse una mayor influencia en la sostenibilidad social cuando se realiza en la etapa de diseño, y dado que la metodología de la EIS ex ante, la cual incluye el desarrollo de un plan de monitoreo social e indicadores, provee una base sólida para un análisis durante el transcurso de la intervención así como el análisis posterior.

Desafíos de la evaluación del impacto social

La EIS puede resultar desafiante. Incluso los estudios sofisticados y costosos han demostrado ser deficientes en una forma u otra. Esto se debe a que implica asuntos difíciles de establecer con certeza - no podemos medir o cuantificar fácilmente el cambio social o determinar sus causas. Los principales desafíos para la EIS son:

- Es difícil probar la causa y efecto - la atribución es el principal desafío para cualquier tipo de evaluación de impacto y puede encarecer los costos dependiendo de los métodos seleccionados;
- Los impactos sociales son a menudo a largo plazo y difíciles de identificar en el corto plazo;
- Los impactos sociales son a menudo sutiles, indirectos (por ejemplo, efectos secundarios) o inesperadamente negativos;
- Los impactos sociales se relacionan con valores sociales y políticos controversiales;
- Es difícil distinguir entre los impactos y los efectos directos;
- Se carece de datos confiables sobre los efectos sociales de las intervenciones de recursos naturales, dando como resultado una base débil para predecir los procesos y efectos directos del cambio social;
- Se necesitan diversos niveles de diferenciación social, por ejemplo, en cuanto a los subgrupos de actores, efectos dentro del hogar, intereses de subsistencia, diferencias temporales, etc.
- No existe un enfoque que se ajuste a todos los casos.

Opciones metodológicas para la EIS

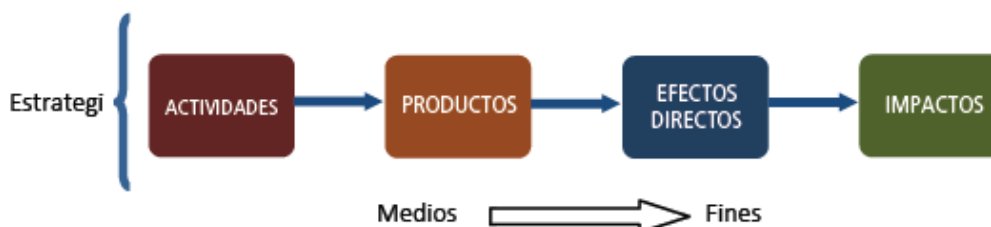
El enfoque tradicional de la evaluación del impacto es utilizar un diseño experimental aleatorio o cuasi-experimental, a menudo conocido como 'métodos de emparejamiento'. Si bien éste es ampliamente considerado como el método más riguroso para la evaluación del impacto, no es un método barato ni libre de problemas (Recuadro 1), especialmente si la intervención implica políticas o un programa nacional en cuyo caso resulta difícil aislar los controles.

Recuadro 1. Métodos de emparejamiento

La esencia de los métodos de emparejamiento es una comparación estadística entre los grupos control y de tratamiento. Los controles son grupos no participantes con características observables similares a los grupos de tratamiento o participantes (por ejemplo, edad, ingreso, educación, género, etc.). Si la comparación da como resultado diferencias significativas entre los dos grupos, las diferencias pueden ser atribuibles a la intervención y no a otras influencias. Sin embargo, podría resultar difícil encontrar controles adecuados: mientras que las características observables podrían ser similares, los controles podrían tener diferentes características no observables (por ejemplo, actitudes frente al riesgo); si están cerca de la zona existe el riesgo de efectos 'de derrame', por ejemplo, alteración del comportamiento después de obtener información del proyecto; y si están más distantes, las características de las comunidades o individuos control son más propensas a ser diferentes. Otros problemas con los controles incluyen su baja motivación a cooperar, la tendencia de la gente a cambiar su comportamiento cuando son estudiados, y el problema ético que los controles no pueden participar en ninguna expansión futura del programa ("una vez que es control, siempre será control").

Varios donantes y ONGs utilizan el enfoque de teoría de cambio, al igual que el sector de microfinanzas, el cual lo usa para evaluar los impactos de la pobreza. Una teoría de cambio es una hipótesis de cómo una intervención pretende alcanzar los objetivos y metas previstos. Al igual que con cualquier otra teoría, no hay ninguna garantía de que funcione ya que se basa en supuestos en torno a las relaciones de causa y efecto que los proponentes de la intervención esperan sean verdaderos. El enfoque de teoría de cambio es más convincente cuando es posible rastrear las cadenas causales entre los productos a corto plazo, los efectos directos a medio plazo y los impactos a más largo plazo, como se muestra - de forma muy simplista - en la Figura 1.

Figure 1: The Theory-of-Change Approach: Examining Causal Chains from Strategies to Impacts



Fuente: reproducido con permiso del GEF Evaluation Office & Conservation Development Centre. 2009.

Manual de evaluación de impacto social y biodiversidad (EISB)

Forest Trends ha adoptado el enfoque de teoría de cambio en la EIS de los proyectos REDD+. Los riesgos sociales de REDD+ están ampliamente documentados y la respuesta internacional ha sido desarrollar salvaguardias y estándares sociales, tales como los Estándares de Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCB), pero se ha realizado menos trabajo en cuanto a la forma cómo estos salvaguardias y estándares pueden ser aplicados eficazmente, por ejemplo, a través de la buena práctica de EIS. Por lo tanto, Forest Trends se ha aliado con la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCBA), Fauna and Flora International (FFI) y Rainforest Alliance para desarrollar el Manual de Evaluación de Impacto Social y Biodiversidad (SBIA) de los Proyectos REDD+ (Richards & Panfil, 2011).

El Manual EISB, financiado principalmente por PROFOR, USAID-TransLinks y la Fundación Rockefeller, establece una metodología de EIS participativa que Forest Trends y sus ONGs socias han aplicado hasta ahora en seis proyectos REDD+ (en Brasil, Guatemala, Kenia, Perú, Tanzania y Uganda), además de usarla en 10 talleres de capacitación. La metodología se basa en gran medida en los ‘Estándares Abiertos para la Práctica de la Conservación’, un enfoque cíclico de manejo de proyectos desarrollado por un consorcio de connotadas ONGs conservacionistas denominado Alianza para las Medidas de Conservación. Los ‘Estándares Abiertos’ son apoyados por el programa de software Miradi (www.miradi.org) – el cual fue también utilizado para generar los ejemplos de diagrama de flujo en el presente documento.

La propuesta de metodología de EIS (véase más adelante) se basa en el Manual EISB, los Estándares Abiertos y el Análisis de Pobreza e Impactos Sociales (PSIA) del Banco Mundial (2003). No todos los proyectos o programas podrán costear todas las etapas propuestas y tendrán que centrarse en algunas etapas más que en otras; por ejemplo, mientras que un análisis de los canales de transmisión (etapa 2) es recomendable ya que brinda información para el análisis de la teoría de cambio, puede omitirse en los estudios a nivel de proyecto.

Propuesta de metodología participativa de la EIS

Etapas 1: Estudio de las condiciones originales, análisis institucional y de los actores

El estudio de las condiciones originales consiste en una descripción socioeconómica inicial o de ‘línea base’, tal como se establece en diversos manuales. Es importante no recopilar demasiados datos en este punto, sino centrarse en aquellas variables que se espera que la intervención influya y construir suficiente comprensión contextual para la etapa de conceptualización (véase más adelante).

También es esencial llevar a cabo un exhaustivo análisis de los actores, incluyendo identificación de los grupos de actores vulnerables y sus estrategias de supervivencia, y un análisis institucional o de economía política (si los recursos lo permiten). Éste se centraría en cómo una intervención podría afectar a la distribución de poder y recursos entre los grupos de actores y ayudar a predecir cómo algunos de ellos podrían oponerse a las estrategias clave de la política o programa (Banco Mundial, 2003).

Etapas 2: Análisis de los canales de transmisión

Una etapa clave en la metodología PSIA del Banco Mundial es el análisis de los canales de transmisión. Los canales de transmisión son las vías por las cuales la intervención afecta a los grupos de actores. El análisis de los canales de transmisión es una herramienta para analizar los problemas de distribución y vulnerabilidad, y la posibilidad de que una intervención de recursos naturales ayude a los grupos de actores a reducir su vulnerabilidad

Hay seis canales primarios de transmisión, involucrando cambios en:

- El empleo o trabajo;
- Los precios de los alimentos, combustible y mano de obra (o salarios);
- La autoridad, subdividida en relaciones de poder informales y formales;
- El acceso a bienes y servicios;
- Los activos, sub-divididos en activos físicos, naturales, humanos, financieros y sociales;
- Las transferencias fiscales y privadas, incluidas las remesas.

Una vez que los cambios en los principales canales de transmisión son identificados, proporcionan una base para evaluar los efectos indirectos derivados de los cambios en el comportamiento de los actores en respuesta a los efectos primarios. Esto nos ayuda a pensar en los efectos en cadena de los programas o políticas. También resulta en un análisis más informado de la teoría de cambio, tal como se establece en las etapas a continuación.

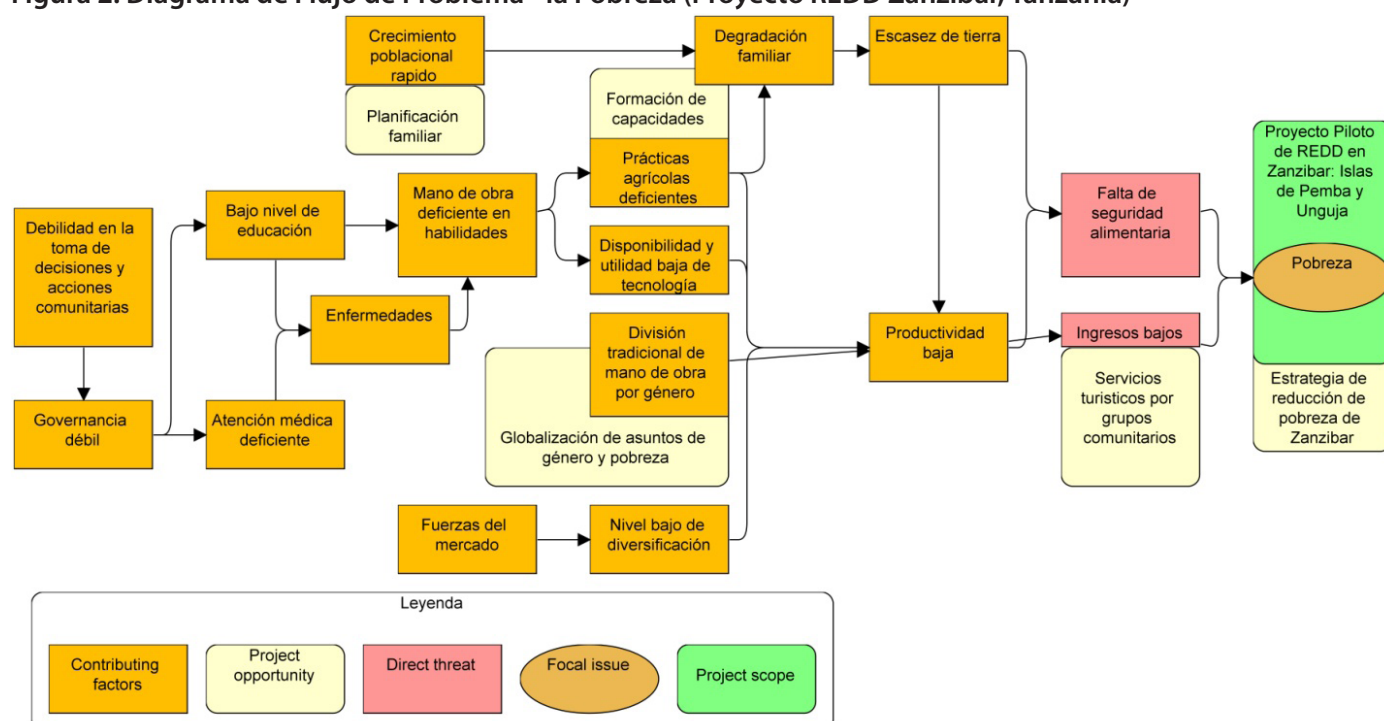
Etapa 3: Etapa de conceptualización

Para esta etapa, un selecto grupo de unos 20-30 actores son reunidos en un taller de múltiples actores. La selección de los actores es un ejercicio delicado - es importante combinar una representación equilibrada, incluyendo a las mujeres, con la capacidad de participar de manera efectiva. La capacitación puede ayudar con este último aspecto y se recomienda para todos los participantes; cuando los actores llegan a este ejercicio “en frío” podrían no funcionar tan bien y tomar más tiempo - considerando que el tiempo es una restricción clave. Otra acción fundamental para el éxito de un taller de EIS es la cuidadosa selección y capacitación de los facilitadores de los grupos de trabajo conformados para cada tema social prioritario (véase más adelante). Los anexos 1 y 2 del Manual EISB (Richards & Panfil 2011) ofrecen orientación adicional sobre estos aspectos.

Tras acordar sobre la meta general de la intervención o la visión y alcance geográfico, una tarea clave en la etapa de conceptualización es identificar los temas prioritarios sociales (o temas focales) – que son los temas o problemas sociales que podrían poner en peligro el éxito de una intervención y/o que son más propensos a ser afectados por ella. En el pasado, los participantes de los talleres de EIS han identificado típicamente 4-5 temas focales a través de un sistema de votación. La selección de temas focales también debe usar datos del análisis institucional y de actores, así como del análisis de los canales de transmisión. Los temas focales más comúnmente identificados por los proyectos REDD+ han sido: instituciones locales/gobernanza, capital social, pobreza, capital humano, género, medios de vida agrícolas o sostenibles, seguridad alimentaria, migración e integridad cultural. Como esta lista sugiere, el término ‘social’ se interpreta de manera muy amplia.

A continuación, se forman grupos de trabajo de 5-7 participantes para cada tema focal. Estos grupos de trabajo pasan a trabajar en un modelo conceptual o diagrama de flujo de problema en torno al tema focal, como se muestra en la Figura 2. Se trata de identificar las causas directas o las amenazas del tema social (“pobreza” en este ejemplo), los factores contribuyentes y subyacentes detrás de estas amenazas directas, y algunos puntos de entrada u oportunidades de la intervención. Este ejercicio sienta las bases para el resto del taller y no debe ser apresurado (puede tomar hasta un día).

Figura 2. Diagrama de Flujo de Problema - la Pobreza (Proyecto REDD Zanzíbar, Tanzania)



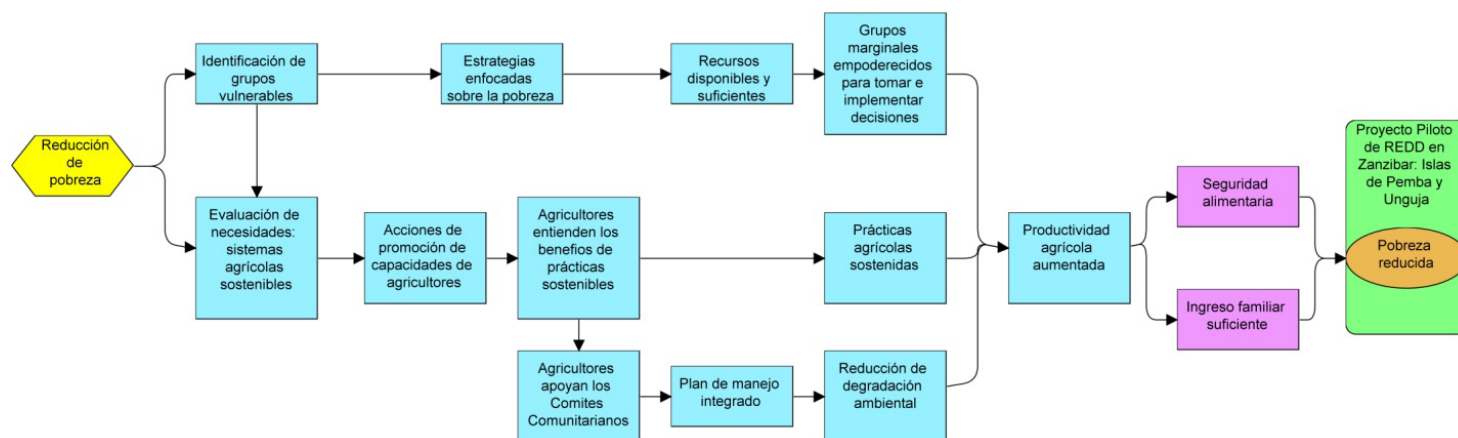
Etapa 4: análisis contrafactual o escenario social de referencia

Un cierto nivel de análisis contrafactual es esencial para la evaluación del impacto. En el enfoque de EIS participativa, los grupos de trabajo proyectan lo que va a pasar con los aspectos clave de su tema focal en la situación “sin proyecto o programa”. Estos aspectos clave pueden ser identificados a partir de los principales impulsores de la condición del tema focal. En la Figura 2, por ejemplo, los aspectos clave podrían ser los niveles de productividad agrícola, el capital humano y la toma de decisiones comunitarias. Luego, los participantes proyectan cómo estas variables podrían cambiar, positiva o negativamente, en ausencia de la intervención a corto y mediano plazo (3-6 años) y a largo plazo (10-15 años), considerando las consecuencias para los grupos de actores, especialmente los grupos vulnerables.

Etapa 5: Cadena de resultados o teoría de cambio

Una cadena de resultados pretende revertir algunos de los factores negativos en el diagrama de flujo de problema y, por tanto, identificar lo que se necesita para mejorar la condición del tema focal. Los puntos de entrada identificados en la Etapa 3 pueden ser un buen lugar para comenzar. Esta es la primera iteración de la teoría de cambio de una intervención. Todos los componentes de una cadena de resultados deben expresarse como resultados, como se muestra en la Figura 3.

Figura 3. Cadena de Resultados de Alivio de la Pobreza (Proyecto REDD Zanzíbar, Tanzania)

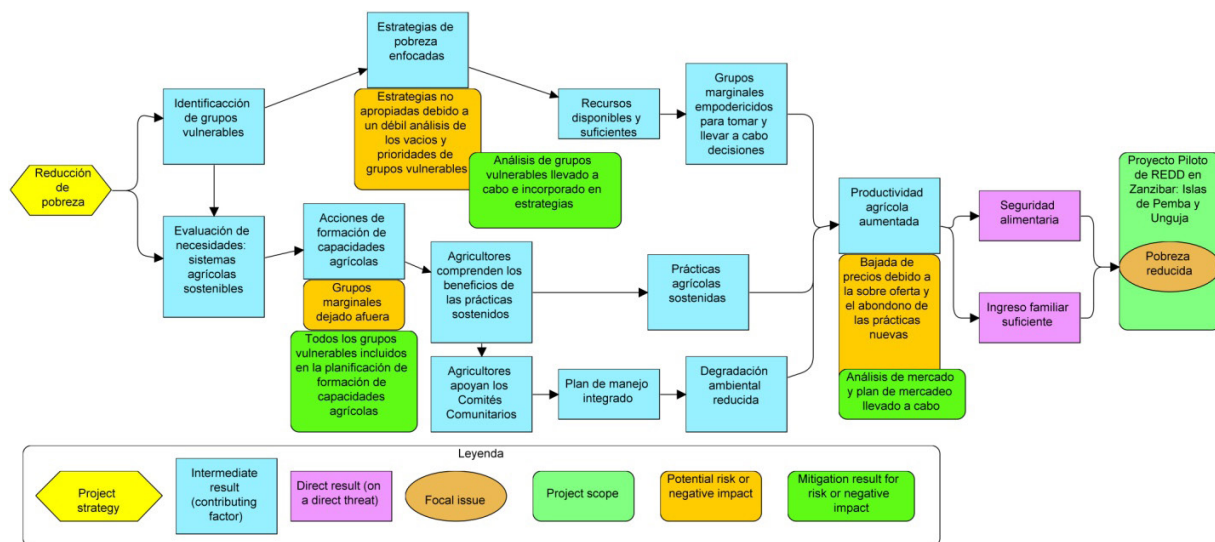


Etapa 6: Riesgos, impactos negativos y medidas de mitigación

Una tarea central de la EIS es identificar los riesgos y posibles impactos sociales negativos con el fin de identificar medidas apropiadas de mitigación y reducción de riesgos. Un impacto negativo puede ser definido como un efecto secundario negativo de un resultado de otro modo exitoso, mientras que un riesgo es algo que puede impedir un resultado exitoso. Un ejemplo de un impacto social potencialmente negativo de un taller de EIS en Tanzania es que un comité comunitario de manejo forestal (un resultado exitoso) podría en realidad reducir la participación femenina ya que una mayor carga de trabajo implica mayor dificultad para que las mujeres con hijos puedan participar. Un riesgo típico de una intervención de recursos naturales es un cambio en la política agrícola, por ejemplo, la introducción de subsidios a los cultivos comerciales.

Para cada riesgo e impacto social negativo identificado, los participantes deben evaluar la probabilidad de que esto ocurra, así como sus posibles impactos si sucede, incluyendo los impactos para el efecto directo ambiental deseado. Con ello se logra vincular la sostenibilidad social y ambiental y se ayuda a evaluar la gravedad de un riesgo o impacto social negativo. Las medidas de mitigación o reducción de riesgo luego pueden ser identificadas y añadidas a la cadena de resultados en la forma de resultados de mitigación (ver Figura 4). Este análisis resulta más fácil si las cadenas causales clave se extraen de la cadena de resultados general.

Figura 4. Cadena de Resultados de Alivio de la Pobreza con Resultados de Mitigación Incorporados (Proyecto REDD Zanzíbar, Tanzania)



Etapa 7: Indicadores y plan de monitoreo

El método de teoría de cambio proporciona una buena base para la selección de indicadores creíbles puesto que incluye la atribución. Los mejores indicadores se derivan de los estados intermedios o supuestos en las cadenas causales entre productos, efectos directos e impactos. Una buena manera de identificar los indicadores es desarrollando declaraciones del tipo SI ... ENTONCES, por ejemplo: “SI los ingresos resultantes de un proyecto (el efecto directo) se gastan en educación y alimentos más nutritivos (estado intermedio), ENTONCES se debe dar una reducción de la pobreza (el impacto)”. En este caso, el indicador de efecto directo sería el ingreso neto relacionado con el proyecto por familia, y un indicador de impacto podría ser la proporción de dicho ingreso gastada en educación y alimentos nutritivos.

Los indicadores también pueden ser identificados a partir de las cadenas de resultados. Esto involucra identificar los resultados más importantes y especificar un objetivo SMART (eSpecífico, Mensurable, Realizable, Alcanzable y de Tiempo determinado) para cada resultado. Los indicadores que miden el progreso hacia los objetivos SMART pueden entonces ser identificados – los objetivos claros son la clave para un buen indicador. También es importante que las intervenciones utilicen indicadores definidos por la comunidad o indicadores de autoevaluación, ya que los criterios de éxito o fracaso de los actores locales podrían diferir de los sostenidos por entes externos.

Una vez que los indicadores han sido identificados, se puede elaborar un plan provisional de monitoreo social que incluya uno o dos indicadores para cada objetivo SMART. Para cada indicador se debe definir cómo se recopilarán los datos, con qué frecuencia y cuándo serán recopilados, y por quién y dónde serán recopilados.

Es recomendable llevar a cabo esta etapa en un taller separado y más pequeño con un subgrupo del taller EIS principal, ya que esta es una tarea más técnica que resulta difícil de hacer con un grupo grande. Además, no se recomienda hacer esta etapa al final de un taller de 3-4 días cuando las personas están ya cansadas. En una etapa posterior, es aconsejable desarrollar un plan de monitoreo más detallado; The Nature Conservancy provee orientación apropiada en: <http://conserveonline.org/workspaces/cbdgateway/cap/resources>.

Etapa 8: Análisis de datos y presentación de informes

La etapa final consiste en decidir qué hacer con los datos una vez que han sido recopilados. Hasta cierto punto, esta etapa dependerá de los objetivos de la EIS y de la audiencia principal, pero una prioridad es comunicar los resultados del monitoreo de la manera más transparente y clara posible a los actores locales y otros actores principales. Una ventaja de la EIS participativa es que, en comparación con métodos más cuantitativos, es relativamente fácil de comunicar y entender, promoviendo así la transparencia y rendición de cuentas. Cómo se usan los datos o se presentan los informes dependerá claramente del contexto. En algunas situaciones, proporciona información vital para una auditoría de certificación, mientras que en otras contribuye a un proceso de aprendizaje confiable para el manejo adaptativo.

Ampliando los límites de la EIS participativa

Forest Trends ha estado explorando el potencial de la EIS participativa en otros contextos de recursos naturales. Uno de ellos se refiere a los Acuerdos Voluntarios de Asociación (AVA) que varios países tropicales productores de madera han firmado o están en proceso de negociación con la Unión Europea (UE). El objetivo principal de un AVA es la producción y exportación de madera y productos de madera legalmente autorizados con el fin de cumplir con el Reglamento de Madera de la UE 2013 que prohibirá la importación de productos forestales ilegales o sin licencia. La legalización de las cadenas de suministro de la madera podría tener significativos impactos sobre la pobreza y los medios de vida, al tiempo que presenta oportunidades de mayor espacio político y voz para la sociedad civil y otros actores. Las aplicaciones piloto potenciales incluyen Indonesia, Ghana y Honduras. En segundo lugar, un taller de Forest Trends en Bolivia en 2012 exploró cómo la EIS puede adaptarse a programas de pagos por servicios de cuencas hidrológicas. Si bien esta metodología de EIS participativa fue desarrollada inicialmente para REDD+, parece ser aplicable a una amplia gama de intervenciones de recursos naturales, algunas veces como parte de un conjunto de métodos.

Conclusión: ¿Por qué usar la EIS participativa?

Una lección básica de la literatura del desarrollo es la necesidad de incluir a los actores locales en el diseño de programas o proyectos, en parte ya que están en mejor posición para juzgar cómo una propuesta de estrategia se desarrollará en la realidad – lo cual no es ninguna sorpresa, ya que los actores locales son por lo general los tomadores de decisión y administradores de facto del uso del suelo. Se argumenta que la EIS es esencial no solo para obtener efectos directos de recursos naturales equitativos sino también efectivos debido a los vínculos bien establecidos entre la sostenibilidad social y biológica o ambiental, y la capacidad de la EIS de fortalecer la sostenibilidad social. En particular, la EIS debe:

- Resultar en un diseño más estratégico de las intervenciones de recursos naturales, incluyendo la reducción del riesgo y medidas de mitigación que reduzcan la probabilidad de impactos sociales negativos que podrían descarrilar un proyecto o programa;
- Generar un conjunto creíble de indicadores y un sistema de monitoreo que respalda el proceso de aprendizaje y manejo adaptativo. A menos que un programa o proyecto pueda rápidamente adaptarse a una realidad dinámica e impredecible, es probable que fracase;
- Aumentar la participación y sentido de propiedad de los actores locales, de nuevo contribuyendo a la sostenibilidad social de un proyecto o programa.

La experiencia de Forest Trends y las ONGs socias es que un enfoque participativo de la teoría de cambio para la EIS es apropiado y económico para las intervenciones del sector de los recursos naturales. Esto se debe en parte a que utiliza un enfoque de ‘inferencia causal’ para la atribución basado en la acumulación de evidencia para mostrar que es muy probable que X cause Y, en lugar de métodos más costosos del tipo ‘todo o nada’. La importancia del enfoque de la teoría de cambio se resalta en un reciente informe de DFID del Reino Unido que observa que existe una serie de métodos de monitoreo y evaluación para construir la evidencia en la inferencia causal, pero que “lo que los une a todos es contar con una teoría de cambio que presenta la historia esperada previo a que ocurran los cambios. Esto proporciona la base para la recopilación de la evidencia, revisando otras posibles explicaciones como contrafácticas, y presentando un caso del cual pueda deducirse razonablemente la causa y vincularse al programa” (Vogel 2012).

Por último, las aplicaciones de la EIS son necesarias para contribuir a procesos de aprendizaje más amplios acerca de los efectos directos e impactos sociales de las intervenciones de recursos naturales. Para la mayoría de estas intervenciones, nuestra comprensión de las consecuencias sociales es débil, lo que lleva a opiniones controvertidas sobre los compromisos entre los efectos directos ambientales y de desarrollo, o sobre las condiciones que podrían dar lugar a efectos directos donde todos ganan. Esto nos trae de nuevo a la razón fundamental para la buena práctica de EIS - en la actualidad la modesta comprensión de los procesos y efectos directos del cambio social, resultantes de un débil monitoreo social o evaluación de impacto, es una limitación para el diseño equitativo y eficaz de las intervenciones de recursos naturales.

Referencias

- Burdge, B. and Vanclay, F. 1996. Social Impact Assessment: A Contribution to the State of the Art Series. Impact Assessment 14: 59-86
- Alianza para las Medidas de Conservación, 2007. Estándares Abiertos para la Práctica de la Conservación. http://www.conservationmeasures.org/wp-content/uploads/2010/04/CMP_Open_Standards_Version_2_Spanish.pdf
- GEF Evaluation Office & Conservation Development Centre. 2009. The ROtI Handbook: Towards Enhancing the Impacts of Environmental Projects. Washington, DC: Global Environmental Facility
- International Association for Impact Assessment. 2003. Social Impact Assessment – International Principles. IAIA Special Publications Series No.2. Fargo, US.
- Richards, M. and Panfil, S.N. 2011. Manual para la Evaluación de Impacto Social y sobre la Biodiversidad (EISB) de los Proyectos REDD+: Parte 1 – Orientación Básica para los Proponentes de Proyectos. Versión 2. Washington, DC: Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad, Forest Trends, Fauna & Flora International y Rainforest Alliance. http://www.forest-trends.org/documents/files/doc_2458.pdf
- Vogel, I. 2012. Review of the use of ‘Theory of Change’ in International Development. Review Report. UK Department for International Development. London. www.dfid.gov.uk/What-we-do/Research-and-evidence/news/research-news/2012/Review-of-the-use-of-Theory-of-Change-in-International-development/
- World Bank. 2003. A User’s Guide to Poverty and Social Impact Analysis. World Bank. Washington, DC.

Agradecimientos y nota del autor

El presente documento fue escrito por Michael Richards. El autor desea agradecer a Oscar Maldonado y Tuyeni Mwampamba por sus comentarios al documento y también agradece a Mary Hobley y Steve Panfil, por sus amplias contribuciones intelectuales a la metodología de EIS. También agradece a Lisa Calderon por su traducción excelente, y a Anne Thiele por su cuidadosa edición.

Este trabajo ha sido posible debido a la ayuda financiera de:

